



En la ciudad de la furia

La tristeza de "Malena"

Bajo una influencia clara de la novela de la posguerra civil española (existe?), esta película cuenta un poco esa travesía que marca a la generación después de esta guerra, a partir del destape de la sexualidad, como diría Maruja. Es precisamente un desaire a los temas tan almodovarianos, aunque no anda lejos.

Malena es realidad Magdalena una niña que no quiere ser niña sino mas bien niño, tiene una hermana melliza totalmente distinta a ella hasta en el color, pero le gusta que le digan Malena, porque es nombre de tango. Esta película relata en realidad la vida de Malena, pero sucede que el guión es tan denso que es difícil darse cuenta que el verdadero trasfondo de la historia es contar una vez mas a García Márquez, en otro de los capítulos no escritos de Cien Años de Soledad. La superstición en este caso es en realidad una historia que deviene del abuelo, un patriarca típico que construye un pequeño imperio en un lugar de la mancha del cual realmente no me acuerdo. Y que por supuesto logro mantener una relación con otra mujer que no era su esposa. La mala sangre que trae la familia como vieja superstición, se convierte en la obsesión de Malena que cree que no encontrara su lugar en la vida como muchos otros miembros de la familia, entre ellos su tía, que al fin y al cabo se vuelve su alma mater.

El instinto sexual sugerente de la película es de por si la meta, creo yo, del guión, lograr decir lo que nadie se atreve. Que finalmente lo que mueve a este mundo es el sexo, que precisamente esa es la meta de un nuevo destape en la sociedad española. De muchas maneras sugerentes Gerardo Herrero, el director de la película, poco conocido fuera de España, intenta mostrarnos la nueva sociedad española y por sobre todo la Madrileña, menos caótica que la Madrid de Almodovar, algo mas serena pero mucho mas peligrosa.

Malena, brillantemente interpretada por Ariadna Gil que ya trabajó en Belle Epoque de Trueba premiada con el Oscar a la mejor película extranjera el 94 junto a Penelope Cruz; resulta ser una niña inconforme que logra crecer a una senil adolescencia, (perdonen la palabrita no se me ocurre otra) y estando en la púber etapa logra conocer a un muchacho, Fernando, que marcara para siempre su status de mujer, este sujeto se enamora de ella o eso parece, y resulta muy oscuro el desenlace de la infausta relación. Éste termina ignorando a Malena y esta siente la primera desilusión de su vida amorosa, pero en el fondo la telenovela toma malices perfectos, resulta que este precisamente es el nieto de un mismo abuelo con la abuela de contrabando. Y la relación se termina (esto se aclara después casi al final) por la intervención de la hermana melliza que se llama Reina (la típica intrigante) que precisamente es la sombra que siempre ha temido Malena, esa sombra que logra opacarla por largo tiempo, entretanto casi a la par se sostienen historias tórridas de las cuales solo se escucha, solución perfecta a partir del guión, a partir de relatos entremezclados en el maremagnum de situaciones.

La tía de Malena que también se llama Magdalena, huye de la escuela (convento donde habita), hecho que marca la madurez de una Malena, todavía niña, sobre los secretos; de cuyas manos recibe un diario que es el símbolo del film. La historia ya sugerida de un romance extra marital del abuelo. Luego se sostiene la vida adulta de Malena, una vida universitaria, una posterior vida de casada y un divorcio impensado.

Absurdo resumen para un film tan intenso que marca la miseria emocional de nuestro tiempo. Tan solo para darte cuenta que la mala sangre es pura actitud. Actitud malvada e intensa, casi obsesiva, de un recurso que Malena la tenía al lado: Su hermana.

Michael Velásquez

Ernest, ¿por qu

"En la oscuridad ascendieron la cuesta hasta llegar al estrecho paso que franqueaba la cima. Llevaban pesadas cargas, y trepaban lentamente. También iban con sus cargas los caballos, llevándolas puestas encima de las monturas. "Podemos hacernos de todas estas cosas con sólo cortar los tiros - explicó Pilar; pero si pudiéramos conservarlas, nos vendría bien para armar nuevo campamento"..."

Respiro, ufano, mientras deleito mi ser con aquello que colma el espíritu. No hay duda, me detengo a pensar en ti y rueda mi imaginación a tu mundo de Oak Park, donde un 21 de Julio de 1899 abriste los ojos al hogar paterno. Hijo de un prestigioso galeno de nombre Clarence Edmonds Hemingway y de Grace Ernestine, mujer enérgica y dominadora, que hubo de renunciar a una prometedora carrera como pianista al contraer matrimonio.

Nadie habrá de creer que tu relación con ella habría de ser muy adversa, poca y huérfana de cariño. Esta falta de afecto habría de originar tu actitud conflictiva que adoptaste luego hacia las damas, tanto en tu vida como en tu obra.

"Estaba ahora a oscuras, y miraba la luz que brillaba del otro lado del camino, mientras sacudía los brazos contra el pecho para calentarlos"...

Días mejores de tu infancia rememoró en la espaciosa cabaña de madera junto a un lago en el Estado de Michigan. Te confundiste y entreveraste con lo que tanto te interesaba: la naturaleza, la pesca, la caza, nadar y correr por los profundos bosques. Designio fatal a los trece años, recibiste de las manos de tu padre: tu primera escopeta, que no sería tan funesta como la última.

"Debe ser un pecado muy grande, pensó, porque seguramente es la única cosa que no tenemos nunca el derecho de hacer, aunque sé que a veces es absolutamente necesario hacerla".

De adolescente tampoco tuviste un panorama mejor; cofre de secretillos y dos heridas que luego se tornarían en tormento: tu nariz rota y la lesión ocular que dañó para siempre tu agudeza visual. Escribías en las revistas escolares narraciones de tus montañas y del boxeo. Tanto fuiste creciendo y te decidiste sólo a escribir. Bendito momento tal.

"Es un guerrillero de más allá de las líneas; viene con un despacho de suma importancia para el General Golz, que comanda el ataque que se hará, al

amanecer, más allá Teniente Coronel, po

Deseaste alistarte en la Primera Guerra admitieron, no te quisar las huestes de l como enfermero, a vieron cercenadas a pies. Mató a un sold de estar con las pie con aquel que luchab esto te servirá luego diez años después.

"Tenía la sensación ocurriendo era cosa ocurrido ya y lo había despidiera un tren y la estación.

Terminada la Guerra rodeándote de la caz Sabías que lo que esc tardaste en trabajar graduarte a los 21 a Hadley Richardson, roja, tu color de pe

"He pensado que ducidos por una mu ancias, y por extranjero les"...

Marchaste a París sublime del Barrio equivocarte: "fue un pobres y también m En nuestro Tiempo describiste en histor y sentimentales prim directo y frío.

"Estaba tendido ramaje del bosque, brazos cruzados"...

Y a España llegas mantón de gitana g no marchaba, más torero Cayetano Or nas mozelas, que compañera tocó tus que continuaste per